¡Basta ya!

El PP nos viene diciendo desde hace tres años que la crisis ha sido superada, es decir, la misma distancia temporal que hace desde que desaparecieron las manifestaciones multitudinarias y el mismo tiempo que media con la convocatoria de la última huelga general en España. Gobierno y oposición política y sindical, parecen estar de acuerdo en que vivimos en la gloria bendita y en que nada al margen de las elecciones tiene sentido.

Jamás en la historia de nuestro país se ha escrito una página más innoble, que la que están escenificando un gobierno cruel con el pueblo trabajador y una oposición dócil y traidora hasta más no poder.

¿Acaso no es mayor y más horrenda la corrupción actual que salpica al mismísimo ministro del Interior, que la de hace tres años? ¿Se acabaron los desahucios? ¿Tienen mejor nivel de vida los trabajadores que al "principio" de la crisis? ¿Han retornado los emigrantes? ¿Se ha terminado el paro? ¿Ha penetrado en las empresas la justicia y la libertad, o por el contrario, se están despidiendo a los luchadores más significados de los centros de trabajo? ¿Se ha exterminado el pago en dinero negro de parte de los salarios? ¿Se abonan las horas extraordinarias? ¿Es falso que cada vez más hijos de trabajadores abandonan los estudios por carecer de medios económicos?…

Ninguna dolencia del pueblo se ha curado y el gobierno impetuoso a falta de una oposición de verdad, continúa su periplo por la senda criminal, imparable. Y mientras la oposición no pasa de una crítica forzada, el PP para mayor escarnio, ahonda en las heridas populares a la misma vez, que el Banco de España, la patronal y la UE envalentados por las facilidades que se les ofrecen, se jactan en recomendar la bajada de salarios e inciden en la necesidad de implantar reformas laborales más opresoras.

Ante este panorama, desolador e irritante, hay partidos de la "oposición" que se están planteando una nueva traición, cual es la de cerrar el paso a la posibilidad de que se tenga que convocar nuevas elecciones, absteniéndose en las votaciones de la segunda sesión de investidura, con lo cual el PP, tendrá de nuevo el camino expedito para hacer lo que tiene en mente y está manifestando sin ningún pudor.

La falsa concepción de la democracia, nos lleva al terreno del juego, de la repugnante maniobra de entretener al pueblo sobre lo nefasto que sería unas nuevas elecciones para el país, y de esta forma, se oculta que el gobierno del PP nos está mostrando con su práctica diaria cual va a ser su programa económico. ¿Es que la oposición ignora que el gobierno español se ha comprometido en la última reunión de jefes de gobierno de los países que componen la OTAN a aportar a dicha organización el 2% del PIB, o sea, más de 21.000 millones de euros? ¿De dónde va obtener el gobierno ese dinero? Al mismo tiempo y pese a propagar la falsa idea que se ha salido de la crisis, está secando la bolsa de las pensiones con el propósito de tomar medidas drásticas contra los pensionistas actuales y de allanar el camino para que los jóvenes suscriban con los bancos fondos de pensiones. Claro está, millones de jóvenes no podrá acceder a ningún subsidio porque sus salario y su tiempo de actividad no darán para ello.

Gobierno y oposición están acorralando al pueblo, exprimiendo sus tragaderas hasta mas no poder, ensuciando su mente, con elecciones sí, o elecciones no; mientras se ponen en práctica medidas y medidas cada vez más antipopulares, no dejando otro remedio que buscar toda clase de atajos para frenar la sangría de los crápulas políticos.

La lucha va a llegar y cuando llegue, veremos a los PSOE-PP-IU PODEMOS, Cs, CC.OO Y UGT entre otros, unidos como una piña para señalar al pueblo, acusándole de ilegal, porque en eso llevan toda la razón, la legalidad burguesa es la opresión, la corrupción, la policía en las calles, los parlamentarios enriquecidos, los pobres pidiendo limosnas, los niños con hambre, las casas de caridad, los empresarios fascistas. Y esa legalidad, nada tiene en común con un pueblo con conciencia de clase. Seguro, segurísimo que la lucha va a llegar.

COMITÉ EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA OBRERO ESPAÑOL (PCOE)